



Iba por México

La imagen de 45 segundos que se ha hecho viral en las redes, en la cual el secretario de Gobernación abraza a Alejandro Moreno y le dice al oído Dios sabe qué cosas, se ha convertido en el símbolo de la ruptura de la alianza

UNO HASTA EL FONDO

GIL
GAMÉS

gil.games@milenio.com



Hasta 11 gobernadores le pidieron que abandonara la dirigencia y *Alito* se montó en su macho

Como hubiera dicho la extinta mamá de Gil: tenía que ser. En un comunicado de 15 puntos, los partidos Acción Nacional y de la Revolución Democrática dieron por terminada la alianza con el PRI. Se acabó la coalición Va por México, ¿a usted le importa?, porque al PRI que dirige *Alito* le vale sorbete. No les falta razón a los dirigentes del PAN y del PRD: “Al inicio de este sexenio, los partidos opositores aprobamos la reforma constitucional que creaba la

Guardia Nacional con un mando civil y acompañamiento militar hasta por cinco años (...) Ante la iniciativa de reforma constitucional presentada por la diputada Yolanda de la Torre, que prorroga hasta 2028 la militarización del país, expresamos nuestra sorpresa y profunda inconformidad, y le solicitamos a la dirigencia nacional del PRI que revalore y honre la plataforma electoral común a la que se comprometió, así como el reciente compromiso suscrito de la moratoria constitucional”.

Y tan tan, la alianza se va a la basura, lugar en el cual quizás siempre debió estar. Pobre Gil, un día pensó que la alianza sería posible, se lo decía su corazón, aunque su cabeza le decía que niguas. ¿Quién podría confiar en priistas como *Alito*? En su sano juicio, nadie. La imagen de 45 segundos que se ha hecho viral en las redes, en la cual el secretario de Gobernación abraza a Alejandro Moreno y le dice al oído Dios sabe qué cosas, se ha convertido en el símbolo de la ruptura de la alianza.

Ruptura

En el punto 11 del comunicado, PAN y PRD anuncian: “la suspensión temporal de nuestra coalición legislativa y electoral hasta en tanto el PRI no defina con claridad si habrá de honrar nuestra plataforma electoral común de la Coalición Vapor México que firmamos en el 2021”.

Inventemos versiones de los hechos: primero que nada, *Alito* se ha doblado ante la campaña de la inenarrable gobernadora Layda Sansores. De pasada, alguien le ha informado a *Alito* que la fiscalía tie-



ne en su poder dos o tres carpetas de investigación. En consecuencia, *Alito* se arrodilla y acepta la propuesta de *Liópez* Obrador. El dirigente del PRI, *Gilga* lo sabe desde hace muchos días, acabaría, tarde o temprano, con la alianza. Por si se les había olvidado, el poder del Presidente es total y si se trata de *Liópez* es totalísimo. ¿Qué puede esperarse de un político de poca monta como *Alito*?, pues esto, alguien que rompe con todos y se encierra en el clóset después de mil pillerías. Y en una noche oscura se adueña del partido y se los roba, así como lo oyen; hasta once gobernadores le pidieron que abandonara la dirigencia nacional y él se montó en su macho, háganle como quieran.

El nuevo PRI

Gamés hesita: ¿qué quedará del PRI después de este capítulo bochornoso? *Gil* se los deja barato: una desbandada, la mitad al PAN, la otra mitad a Morena, el PRI será, ya lo era, un cascarón, un pedazo de luna rota (ah, la *poetry*). El fin de la alianza seguramente le dará la victoria a Morena en

el Estado de México, ¿cómo ven a *Gilga* escribiendo como analista de fuste y fusta?, y tiempo después la Presidencia, así como lo oyen. Vamos bien, muy bien. ¿Y si fuera necesario todo este sainete para empezar de nuevo y construir una nueva alternativa política? Anjá, muy bonito.

En cierto sentido, el dirigente de sobrenombre inverosímil ha logrado lo que se esperaba, la destrucción de todas las cosas en el PRI. A *Gilga* le parece que asiste a un momento histórico y también histérico. Le toca al PAN remar a solas, pero para eso tendrá que recuperar su historia. ¿Y qué esperáis que no vais y enseguida las compráis? La verdad sea dicha (muletilla patrocinada por el Presidente y Morena) hemos regresado a la era del partido único, ¿cómo la ven?, dicho sea sin un albur partidista. Analistas sesudos y sesudas no imaginaban este final prematuro de la alianza.

Todo es muy raro caracho, como diría Epícteto de Frigia: “*La verdad triunfa por sí misma, la mentira necesita siempre complicidad*”. —

Gil s'en va